



BOLETIN DEL CLERO

DEL

Obispado de Leon.

SECRETARÍA DE CÁMARA.

Continúa la suscripcion de la Diócesis de Leon en favor del Romano Pontífice.

	Reales	cs.
SUMA ANTERIOR.	81.271	25
D. Martin Diez, Parroco de Valsurvio.	38	
D. Julian Alvarez, id. de Otero de Guardo.	500	
D. Ambrosio Moran, id. de Nocedo.	19	
D. Julian Sierra, Diácono de id.	8	
D. Alejandro Martinez, Parroco de S. Pedro de Sabero.	165	
Una persona adicta á Su Santidad.	19	
D. Ambrosio Alonso, Parroco de Bustillo de Cea.	100	

Varios vecinos del mismo.	12
D. Francisco de la Puerta, Parroco de Mañana.	100
D. Santiago Diez, id. de la Uña.	38
D. Pedro Diez, id. de Polvoreda.	38
D. Vicente Garcia Robles, id. de Pozuelo de la Orden.	80
D. Juan Ordoñez, Presbítero Capellan de id.	80
El Parroco de Felmin y Valporquero.	76
Una persona adicta á Su Santidad.	38
D. Manuel Martinez, Parroco de Prioro, además de lo que dió con el Clero del Arciprestazgo.	100
D. Servando Fernandez, id. de Villaselán.	40
D. Francisco Alvarez, id. de Villaquilambre.	40

D. Santiago Martinez, id. de Villanueva del Carnero.	57
D. Pedro Gonzalez, Vicario de Orzonaga.	19
D. Fr. Cándido Herre- ro Rojo, Gobernador Eclesiástico de la Aba- día de Sahagun.	100
D. José Alvarez, Ecóno- mo de la parroquia de S. Tirso de id.	40
D. Rafael Caballero, id. de la de S. Lorenzo de id.	40
D. Juan Paramio, id. de la de la Santísima Tri- nidad.	40
D. Manuel Martin, id. de la de Santiago.	40
D. Ramon Zapico, Pár- roco de Villapeñil.	80
D. Benito Morilla, id. de San Pedro de las Dueñas.	60
D. Victoriano Torbado, Ecónomo de Valde- lagona.	40
D. Manuel Cuenllas, id. de Codornillos.	57
D. Juan Fernandez Ma- tilla, Beneficiado de Calzada.	40
D. Gregorio Herrero, Capellan Patrimonista de id.	19
D. José García Campo, Capellan de Sahagun.	10
D. Juan Conde, id. id.	38
D. Francisco Borje, id. id.	30
D. Eugenio Conde, id. id.	38
D. Facundo Leon, id. id.	20
D. José Alonso, id. id.	38
D. Agustin Rodriguez Minayo, id. id.	19
D. Gumersindo Arias, id. id.	20

D. Octaviano Gonzalez Posadas, id. id.	20
D. Benigno Luna, id. id.	19
El Vicario y Monjas de Santa Cruz de Saha- gun.	60
D. Santiago Ruiz Lina- res, Párroco de Alija de la Rivera.	19
El Párroco de Villanño y sus feligreses.	80
Los individuos corres- pondientes al distrito de la Conferencia de Villadangos.	437 6
D. Joaquin Espinosa, Párroco de San Feliz de Torio.	40
D. Marcos Villalva, id. de Cardaño.	40
D. Lorenzo Ibañez, id. de Velilla de Guardo.	40
TOTAL.	84.362 31

Leon 18 de Agosto de 1860.—Mi-
guel Zorita Arias.

Edicto convocando á oposicion para seis becas de media pension en el Seminario de Valderas.

Hallándose vacantes en este Seminario de San Mateo de Val-
deras seis becas de media pen-
sion, el Rector y Patronos del
mismo, á quienes incumbe su
colacion, han dispuesto confor-
me á la mente del fundador,
proveer cuatro para la facultad

de Filosofía, y dos para Latinitad y Humanidades en jóvenes naturales del obispado, y en igualdad de méritos y circunstancias en naturales de esta villa, y con especialidad en los hijos de feligreses de la parroquia de San Cláudio, circunstancia preamada por el fundador.

Los aspirantes a su oposición, que tendrá lugar el día doce del próximo Setiembre, deberán presentar ante el Sr. Rector dentro del término de un mes á contar desde este día, la correspondiente solicitud acompañada de los documentos que acrediten su

idoneidad para ser admitidos, á saber: para Filosofía, certificado de haber probado el 4.º año de Latinitad, el de bautismo, del que resulte no exceder la edad de quince años, y otro de buena conducta moral y política espedido por el propio párroco: para Latinitad y Humanidades, los certificados de buena conducta, el del respectivo maestro de instrucción primaria, y el de bautismo, de que conste no pasar de la edad de doce años. Valderas y Agosto 7 de 1860.—Modesto Bárcena, Rector.—Gregorio Gonzalez, Secretario.

Hé aquí la carta que Su Santidad ha dirigido á los eminentísimos Cardenales de Toledo y Sevilla, y á todos los demás Sres. Arzobispos y Obispos de las Iglesias de España:

«A nuestros amados hijos, presbíteros Cardenales de la Santa Iglesia Romana, Cirilo, Arzobispo de Toledo, Manuel, Arzobispo de Sevilla, y venerables hermanos Arzobispos de Búrgos, Valladolid, Valencia, Zaragoza, Tarragona, Santiago, y á los Obispos sus sufragáneos en España.

»Pío, Papa IX.

»Amados hijos nuestros y venerables hermanos, salud y bendición

ARZOBISPADO DE BURGOS.

Foris:—Dilectis Filiis nostris Presbyteris S. R. E. Cardinalibus Cyrillo Archiepiscopo Toletano, Emmanueli Archiepiscopo Hispalensi, ac venerabilibus Fratribus Archiepiscopis Burgensi, Vallisoletano, Valentino, Cæsaraugustano, Tarracónensi, Compostellano, et Episcopis eorum Sufraganeis in Hispania.

Intus vero.—Pius P. P. IX — Dilecti Filii Nostri ac venerabiles Fratres, salutem et apostolicam Benedictionem. Novum singularis atque exploratæ vestræ erga Nos pietatis et amoris testimonium perspeximus

apostólica. Hemos recibido, amados hijos nuestros, un singular y nuevo testimonio de vuestro probadísimo amor y piedad, con ocasión del donativo que os habeis dignado enviarnos para alivio de nuestros grandes apuros.

» Y os dirigimos estas letras dándoos debidas gracias por el mismo. Al tiempo que os manifestamos nuestra gratitud, no dudamos que, en unión de los fieles encomendados á vuestra sollicitud, derramareis á Dios vuestro corazón en ardentísimas peticiones, á fin de que mande al mar y los vientos, y dé la tranquilidad anhelada; aparte además de su Santa Iglesia tantas y tan grandes calamidades, y la aumente y esclarezca cada día con nuevos y mas brillantes triunfos en todo el mundo.

» Y por cuanto conocemos á fondo lo excelente de vuestra religion, piedad y celo sacerdotal, amados hijos nuestros y venerables hermanos, estamos seguros de que, confiados en el auxilio divino, nada, en ninguna ocasión, dejareis de hacer durante esta grande iniquidad de los tiempos y de guerra dura contra nuestra santísima Religion, á fin de que podais defender valerosamente, y con mayor anhelo y empeño aun, la causa de la misma Religion, y procurar con suma diligencia por la incolumidad de la grey que os está encomendada.

» Finalmente, nada en verdad

in munere quod vos, Dilecti Filii nostri ac venerabiles Fratres, ad nostras sublevandas angustias nobis mittere voluistis. Itaque has vobis scribimus Litteras, ut debitas vobis pro eodem munere gratias agamus. Dum vero gratissimi nostri erga vos animi sensus profiteamur, nihil dubitamus quin una cum fidelibus curæ vestræ commissis pergatis ferventissimas ad Deum effundere preces, ut imperet ventis et mari, et optatissimam faciat tranquillitatem, atque ab Ecclesia sua sancta tot, tantasque avertat calamitates, eamque novis, splendidioribusque triumphis ubique terrarum quotidie magis exornet et augeat. Et quoniam optime noscimus qua eximia religione, pietate, et sacerdotali zelo præstatis, Dilecti Filii nostri ac venerabiles Fratres, ideirco certi sumus, Vos divino auxilio fretos in hac tanta temporum iniquitate, tantoque contra sanctissimam nostram religionem bello nihil unquam inausum, nihilque intentatum esse relicturos, ut majore usque studio et contentione ejusdem religionis causam strenue defendere, et gregis curæ vestræ traditi incolumitati diligentissime consulere possitis. Denique nihil certe Nobis gratius, quam hac etiam uti occasione, ut iterum testari et confirmare possimus præcipuam, qua omnes in Domino complectimur, benevolentiam. Cujus quoque certissimum pignus esse volumus apostoli-

nos es mas grato que aprovechar esta ocasion para testificaros y confirmaros de nuevo la especial benevolencia con la cual á todos vosotros os abrazamos en el Señor. Y sea de todo señal certisima la bendicion apostólica que de lo intimo del corazon os damos á vosotros mismos, amados hijos nuestros y venerables hermanos, á todo el clero y á los simples fieles encargados á vuestra respectiva vigilancia.

Dado en San Pedro de Roma el 28 de Junio de 1860 — Año decimoquinto de nuestro pontificado. — *Pio Papa IX.*

Continúan las exposiciones de los Párrocos y Eclesiásticos de esta Diócesis dirigidas á S. E. I. con motivo de los sucesos de Italia.

Excmo. é Ilmo. Sr.:—En medio de estas ásperas montañas, este pueblo de Otero de Guardo siente tambien con su párroco las tribulaciones y amarguras por que está pasando nuestro S. P. Pio IX; pide incesantemente al Dios de las misericordias se compadezca de su Iglesia y de valor al Gefe de ella y padre comun de los fieles para atravesar tan terrible tormenta; protesta además contra el sacrilego despojo de que es víctima, y se adhiere en todo á los sentimientos de

cam Benedictionem, quam ex imo corde profectam, vobis ipsis, Dilecti Filii Nostri ac venerabiles Fratres, cunctisque Clericis, laicisque fidelibus cujusque vestrum vigilantia commissis peramanter imperlimur.

Datum Romæ, apud S. Petrum die 28 Junii anno 1860. — Pontificatus nostri anno decimo quinto. — Pius P. P. IX.

Ego infrascriptus curiæ archiepiscopalis Toletanæ Secretarius fidem facio, præsens exemplar cum autographo concordare. — Matriti die 31 Julii 1860. — Paulus de Yurre. — Es copia. — El Arzobispo de Burgos.

amor, respeto y veneracion manifestados por S. E. Ilma.

Pero aunque estas manifestaciones puedan servir de algun lenitivo al atribulado corazon de S. S., los buenos hijos debemos contribuir con algun socorro temporal para atender á las muchas y perentorias necesidades que en el dia le rodean. Con este fin pongo á disposicion de S. E. Ilma. la insignificant cantidad de quinientos reales, fruto de mis economías, porque un curato de entrada apenas sufraga para una modesta sustentacion, y ofrezco además para tan alto y sagrado objeto cuanto tengo y poseo.

Dígnese V. E. Ilma. recibir con la benevolencia acostumbrada esta tosca manifestación y pequeña ofrenda del último de sus párrocos que humildemente besa el anillo de S. E. Ilma.

Otero de Guardo y Agosto
4 de 1860. = Julian Alvarez.

CONFERENCIAS

PREDICADAS POR EL R. P. FELIX,
JESUITA, EN LA CUARESMA
DE 1858.

(CONCLUSION.)

Vuestras flechas son agudas, vuestras flechas son ardientes, son las flechas del amor; entrarán hasta en el corazón de vuestro enemigo; allí matarán á ese enemigo vuestro, que es también enemigo de toda humanidad; á ese enemigo que quiere ir á vos y subir con vos á las vías del progreso; allí en el fondo del corazón humano, vuestro amor se levantará un trono que durará por los siglos de los siglos; y desde allí, estendiendo vuestro cetro soberano, gobernareis á los corazones que la victoria del amor libró del egoísmo; y los

pueblos, testigos conmovidos y reconocidos por el triunfo que para siempre los salvó, darán gloria al poder del amor divino y dirán: Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera: venció por el amor, reina por el amor, impera por el amor: el progreso puede marchar; el Yo no existe; el egoísmo está vencido.

Ved aquí, en efecto, el mayor milagro realizado por el amor de Jesucristo, la derrota del egoísmo en los corazones de que se había apoderado. Jesucristo fundó la restauración del mundo, en esta palabra inaudita. *Abnega te metipsum.* Esto era pedir al hombre lo que el hombre no podía cumplir; era exigir en él, con la muerte del Yo, el esterminio del egoísmo; pero para conseguirlo, contaba con el poder de su amor, sabía que su corazón podía vencerlo todo y que ni aun el egoísmo se le resistiría. Esto es lo que ha sucedido; el amor de Jesucristo, tomando posesión de los corazones, ha esterminado en ellos el Yo ó al menos ha hecho que los Santos hablen y obren como si ese Yo no existiera. Escuchad á ese amor de Jesucristo, atestiguando por sí mismo su imperio en el fondo

del corazón humano, y con ese imperio da derrota y del egoismo vencido. «Yo vivo; pero no, no soy yo quien vive, es Jesucristo quien vive en mí.» Nunca se había dicho una cosa semejante, y es imposible que el corazón humano deje escapar un grito que atestigüe mejor, es el triunfo del amor de Jesucristo, la derrota del Yo y la muerte del egoismo. El Yo no existe, ya no hay Yo; ó si existe, está absorbido por el amor que ha tomado posesión de todo. El Yo no reina ya, el Yo no gobierna ya, el Yo no manda ya. Para dirigirlo todo, para gobernarlo todo, para arrastrarlo todo, no hay en mí ser nada más que Jesucristo, Jesucristo y siempre Jesucristo, Jesucristo, que es mi impulso; Jesucristo, que es mi término; Jesucristo, que es mi camino; Jesucristo, que es mi vida; Jesucristo, todo mi pensamiento; Jesucristo, todo mi amor; Jesucristo, toda mi voluntad; todo mi poder y toda mi soberanía; Jesucristo, que es todo en todos los cristianos, como es todo en mí. Perezca todo en mi ser, si hay en mí una fibra que haga vibrar otro nombre que su nombre; muera toda mi vida, si hay en

ella un movimiento de que Jesucristo no sea regla, principio y fin; perezca mi inteligencia, si yo tengo un pensamiento contra su pensamiento; perezca mi corazón, si conserva un afecto que no busque su amor antes de todo otro amor; perezcan todas mis potencias, y que yo sea condenado á una inmovilidad y á una inacción eternas, si hago una acción que no sea para gloria suya. Tal es el grito del corazón, hecho trono vivo en que Jesucristo hace reinar su amor. En ese corazón, en que ese amor se ha formado ese reino absoluto ¿qué queda para el Yo? Nada. ¿Qué queda para el pensamiento propio? Nada. ¿Qué queda para el amor de sí mismo? Nada. ¿Qué queda para la soberanía individual, personal, interesada? Nada. El Yo ha sido lanzado de todas partes, y para dejar lugar al amor, de todas partes ha huido el egoismo. Jesucristo reinando en el hombre, sustituye su pensamiento humano; produce la fé en el Verbo Divino, que es El mismo; el egoismo de la inteligencia no existe ya. El hombre decía antes lleno de soberbia en el imperio de la ciencia «mi idea,

mi opinion, mi sistema» ahora dice: «Creo en Jesucristo, mi pensamiento es su pensamiento, mi palabra es el eco de su voz; El es la verdad, toda la verdad; y la alegría de mi inteligencia consiste en perderse y en desvanecerse en los esplendores del Verbo.»

Jesucristo reinando en el hombre, sustituye su amor divino á todo el amor del corazon humano. El corazon es el foco de las pasiones, y las pasiones son egoistas. Su expansion mas desinteresada, no es mas que el medio de la atraccion egoista. Las pasiones no dan mas que para recibir, y mas frecuentemente, toman sin dar nada. Todas esas tendencias egoistas de un corazon que el amor no ha abierto, se reasumen en una palabra: gozar. Y para gozar ¿qué hace el corazon? Se derrama en los sentidos y en la carne con sus tesoros de afeccion, como un vaso derrama sobre la tierra su licor precioso. Jesucristo cambia todo este movimiento egoista; remonta al corazon uniéndole al suyo, tocándole le da una expansion liberal; consistiendo toda la alegría de ese corazon en salir de sí mismo, y en labrarse

una felicidad con todos esos dones suyos y con todas las efusiones de su vida.

En fin, Jesucristo reinando en el hombre sustituye su soberanía divina á la soberanía humana. El hombre, bajo la inspiracion del egoismo, tiende á hacerse soberano, Jesucristo trastorna la ambicion de arriba á abajo, y arrastrando al hombre seducido por su amor le convierte en servidor y le dice: «Mira, yo que soy Dios, soy esclavo; ¿y tú que eres hombre ¿temes servir?» El hombre que se creia soberano se constituye en servidor y funda la alegría y el triunfo de su voluntad transfigurada por el amor en abdicar su soberanía egoista para hacerse servidor. El amor de Jesucristo reinando en el hombre realiza en él esta palabra de Fénelon, que puede considerarse como la más hermosa fórmula del progreso: *Salir de sí para entrar en lo infinito de Dios.* El hombre abdicando su pensamiento sale de sí mismo para entrar en lo infinito de la verdad divina. El hombre abdicando su corazon, sale de sí mismo para entrar en lo infinito del amor divino; el hombre abdicando su voluntad sale

de sí mismo para entrar en lo infinito de la soberanía de Dios; el hombre en fin, abdicando toda su vida y perdiéndose todo entero en la vida de Jesucristo, sale de sí mismo para entrar aun en la tierra, en lo infinito de la vida de Dios. El amor ha cortado una a una, ya que no juntas, todas esas raíces profundas que tenían cautivas las potencias del hombre alrededor del centro egoísta. Ha cortado la raíz del orgullo, y la raíz de la codicia, y la raíz del sensualismo; raíces todas de la concupiscencia, que sostienen y hacen crecer en la humanidad el árbol del egoísmo. El árbol del egoísmo ha caído y con él sus ramos destruidos y sus frutos pulverizados. En lugar suyo, y en la sangre de Jesucristo, se ha plantado otro árbol en el corazón humano, el árbol divino del amor, que lleva frutos de oro buscados por nuestros deseos, y cuyas ramas, siempre tiernas y llenas de una savia que nunca se agota, estienden en los espacios y en los siglos con los progresos del cristianismo todos los verdaderos progresos de la humanidad.

Efectivamente, desde la der-

rota del egoísmo por el amor de Jesucristo data en el mundo el verdadero progreso por el cristianismo. Gracias a este triunfo del amor de Jesucristo veo nacer y desarrollarse ante mí el orden magnífico de nuestros nuevos siglos, saludado por este presentimiento de un poeta profano; permitidme que os cite sus palabras, que se creerían de un profeta, y que parecen como impregnadas por los aromas de un soplo divino:

Magnus ab integro sæculorum nascitur ordo.

Aquí empieza una nueva ciencia, la ciencia desinteresada en que el egoísmo intelectual desaparece todo entero y en que se engrandece la inteligencia iluminándose con las irradiaciones del Verbo. La verdad para entrar profundamente en las almas, las pide ante todo, lo que solo el amor de Jesucristo ha podido darlas: su total desinterés y la abnegación del Yo. El hombre egoísta se busca a sí mismo mas que a la verdad. Forma sistemas y filosofías en cuyo centro se coloca el Yo, y dice: «hé aquí mi sistema; nunca saldré de él». Por el contrario, el hombre desinteresado, el

hombre cuyo egoismo fué vencido por el amor, abriga por su abnegacion la pasion generosa del amor á la verdad y solo por amor á la verdad. Siempre dispuesto á sacrificar su sistema á la verdad, y nunca la verdad á su sistema, recibe de la verdad, que prefiere á todo, iluminaciones tanto mas grandes cuanto mas liberales son las admiraciones que la consagra y mas generosos sus entusiasmos.

Aquí empieza un arte nuevo, el arte generoso y liberal como el amor; el arte que no tiene toda su grandeza sino cuando el desinterés se revela en él unido al genio. Cuanto mas sale el artista de sí mismo, tanto mas va á buscar cerca de Dios la belleza que quiere pintar ó la armonía que desea producir. ¿Cuándo consigue un gran maestro producir creaciones sublimes? ¡Ah! Cuando le ha sido dado olvidarse de sí mismo.

Aquí, para la derrota del egoismo, empieza para el mundo un nuevo orden material y mucho mejor que el antiguo. El egoismo, no sirve ya para atraer á sí y devorar como una presa los productos de la industria humana, á medida que

se multiplica, ni para inspirar á los poseedores de los capitales y de los instrumentos del trabajo desígnios criminales y empresas inhumanas, en que la fortuna de los grandes multiplica como una fatalidad la miseria de los pequeños.

Aquí empieza una nueva sociedad tal y como nunca se vió sobre la tierra; en la cumbre aparece la abnegacion, y el ejercicio del poder es precisamente lo que siempre ha debido ser un ministerio de amor. La insurreccion no existe ya, porque habiendo abdicado el súbdito por amor de Jesucristo el amor exagerado de su propia soberanía, consiente en obedecer y no aspira á reinar. Los reyes son ya padres, los súbditos son hijos y la sociedad una familia. La libertad se armoniza con la autoridad; la igualdad con la gerarquía, y la paternidad engendra la dicha de la fraternidad. El egoismo ha desaparecido y con él huye la tirania, se acaba la insurreccion y el demonio de las revoluciones vuelve á entrar en los infiernos.

P. Felix, S. J.

ANUNCIOS.

TRATADO HISTÓRICO

DE LA

VERDADERA RELIGION

con la refutación de los errores que han intentado combatirla en diferentes siglos:

POR

EL ABATE BERGIER,

Canónigo de la catedral de París, Confesor de la Real Familia de Luis XVI ETC.

TRADUCIDO DEL FRANCÉS

POR D. ALEJANDRO VARGAS Y DIAZ.

Prévia censura y licencia eclesiástica.

PROSPECTO.

La misma grandeza del título de esta importante obra, y el desglosamiento de las materias que contiene su primer tomo, que se consigna al pie de esta sucinta calificación; testimonian suficientemente, que en el orden religioso, científico y literario, la asombrosa producción del respetable y entendido sacerdote M. Bergier, traducida con esmerado estudio, es interesantísima á todo hombre pensador é ilustrado y al que pretenda ilustrarse y comprender siquiera sea atómicamente los insondables misterios de la creación y de la existencia de las cosas. El filósofo hallará indudablemente nuevos principios con que ro-

bustecer las sanas doctrinas; el físico la comprobación sintética de la materia; el teólogo, el desenvolvimiento y firmeza de nuestro gran dogma y el metafísico en toda la estension; razones concluyentes que hablen á su razón certificándose todos más y más en la innegable existencia de Dios.

Esta obra importantísima, no necesita comentarios ni elogios, por sí misma se recomienda y cuando salga de la estampa el tiempo irá multiplicando el número de sus admiradores buscándose por todos con avidez. Hé aquí por qué consideramos innecesario emplear pomposas frases y elocuentes considerandos; *lo bueno se recomienda á sí mismo.*

CONDICIONES Y PRECIOS DE SUSCRICION.

El traductor, teniendo listos para la imprenta los tres primeros tomos de los ocho que constituyen la obra, y tomando en cuenta los crecidos dispendios y sacrificios que se impone para darla á luz, al mismo tiempo de desear que producción tan útil pueda estenderse á todas las clases por los beneficios que ha de reportar, se ha propuesto darla por entregas semanales de 32 páginas, á 2 rs. una en Madrid, 2 $\frac{1}{2}$ reales en provincias y 5 en Ultramar franco de porte; los suscritores de Madrid las satisfarán al recibirlas, y los de provincias las recibirán previo el adelanto de cinco entregas.

También podrán hacerse las suscripciones por tomos, en cuyo caso, atendiendo al crecido costo de la publicación

la satisfarán la mitad al suscribirse y la mitad restante al recibir el tomo respectivo. Cada tomo constará de 16 entregas, y los suscritores por tomos tendrán una rebaja de 5 por 100.

Los libreros ó personas que se suscribiesen por mas de 10 ejemplares, tendrán la rebaja de un 10 por 100.

Como la obra requiere grandes gastos, el traductor la publicará inmediatamente y sin interrupcion alguna, si reuniese el suficiente número de suscritores, cuya lista se pondrá al final de la obra.

Los pedidos, suscripciones y reclamaciones, se harán al traductor, en carta franca de porte, así como los giros se realizarán en sellos de franqueo ó letras de cambio del giro mútuo y casas de banca acreditadas, dirigiéndose al traductor, calle de Valverde, número 14, cuarto principal, izquierda.

LA UNION NACIONAL.

REVISTA POLITICO-RELIGIOSA DE ESPAÑA, DE ULTRAMAR Y DEL ESTRANJERO, POR VARIOS REDACTORES DE PERIÓDICOS MONÁRQUICO-RELIGIOSOS.

(Se publica todos los domingos)

Contiene esta Revista, además de la seccion doctrinal, una crónica de los sucesos exteriores, una revista de la prensa extranjera mas importante, otra revista de la prensa nacional, una serie de noticias religiosas de todos los paises, otra de noticias varias, una crónica fi-

nanciera y otra eclesiástica, boletín bibliográfico, una seccion recreativa de cuadros y artículos de costumbres, una seccion de anuncios gratis de obras morales, científicas y religiosas cuya propagacion se juzgue conveniente, y otras materias accesorias; por lo que se ve que esta revista reúne al interés político de actualidad, la latitud que no permiten las publicaciones diarias.

DIRECTOR.—D. José Indalecio Caso, redactor que fué de *La Esperanza*.

COLABORADORES.—D. José Torá, redactor que fué de *La Regeneracion*. D. Mariano Godoy y D. Luis del Barco, que lo fueron tambien de *La Esperanza*.

PRECIOS.—Madrid, un mes 6 reales; trimestre 15.—Provincias, haciendo directamente la suscripcion por medio de libranzas á la órden del administrador de esta revista, ó enviando sellos de franqueo, un mes 7 rs; trimestre 19; por medio de los correspondientes, un mes 8 rs; trimestre 22.—En el extranjero, por trimestre, 30 rs.—En Ultramar 50.

Se suscribe en la imprenta de este Boletín.

Ha llegado el tomo décimo del Tesoro de Oratoria sagrada.

LEON.—Imprenta y lit. de Manuel González Redondo, plazuela de la Catedral.—1860.